



EGIPTO

PERIODO PREINASTICO
3300-3100 A.C.

PERIODO	DESCRIPCION	FECHA
PERIODO PREINASTICO	3300-3100 A.C.	
PERIODO DINASTICO	3100-2686 A.C.	
PERIODO INTERMEDIARIO	2686-2181 A.C.	
PERIODO CLASICO	2181-332 A.C.	
PERIODO HELLENISTICO	332-30 A.C.	
PERIODO ROMANO	30 A.C.-640 D.C.	
PERIODO ARABIZANTE	640-1517 D.C.	
PERIODO OTOMANO	1517-1882 D.C.	
PERIODO BRITANICO	1882-1922 D.C.	
PERIODO REPUBLICANO	1922-1952 D.C.	
PERIODO SOCIALISTA	1952-1970 D.C.	
PERIODO REPUBLICANO MODERNO	1970-2011 D.C.	
PERIODO DE TRANSICION	2011-2013 D.C.	
PERIODO DE REPUBLICA	2013-2022 D.C.	

Fundación de las primeras ciudades
de las riberas del río Nilo.

Unificación del Alto
y Bajo Egipto
por el faraón
Menes.

El faraón Menes
fundó la ciudad
de Menfis.
Cultura de la
dinastía de los
Faraones.

El faraón Sesostris III
construyó el templo
de Karnak.
Cultura de la
dinastía de los
Faraones.

El faraón Amenhotep III
construyó el templo
de Luxor.
Cultura de la
dinastía de los
Faraones.

El faraón Ramsés II
construyó el templo
de Abu Simbel.
Cultura de la
dinastía de los
Faraones.

El faraón Cleopatra VII
fue la última faraón
de Egipto.
Cultura de la
dinastía de los
Faraones.

TRATADO DEL FARAÓN MENESEREA
Este tratado fue el primer documento escrito en el mundo. Fue escrito en el año 3100 A.C. por el faraón Menes. El tratado describe la división de Egipto en Alto y Bajo Egipto, y establece las reglas de gobierno para cada región. El tratado fue escrito en el idioma egipcio antiguo y fue descubierto en 1858 en el templo de Karnak. El tratado es un documento importante que muestra el desarrollo de la escritura y el gobierno en Egipto.



La reestructuración de las salas del Egipto Faraónico y el Mediterráneo Antiguo del Museo Nacional de las Culturas

Gerardo P. Taber*

Nos juzgamos a nosotros mismos por lo que no nos sentimos capaces de hacer, mientras que los demás nos juzgan por lo que hemos hecho.

HENRY WADSWORTH LONGFELLOW (1807-1882)

INTRODUCCIÓN

El Museo Nacional de las Culturas (MNC) resguarda una colección de piezas etnográficas y arqueológicas provenientes de distintas partes del mundo, la misma que brinda al público una magnífica oportunidad de apreciar una parte de la enorme diversidad cultural del género humano. Algunas de las obras más interesantes de este museo son representativas de las culturas del Egipto faraónico y del Mediterráneo antiguo.¹

A partir del proceso de renovación del MNC, que se inició a finales del año 2006 y aún no concluye (Martínez, 2011: 36-41), se propuso una reestructuración integral de las salas de exposición permanentes. Ésta abarcaría los aspectos materiales, como los elementos arquitectónicos o la museografía, además de una revisión al discurso museístico. Para tal efecto se discutieron múltiples propuestas a fin de crear un nuevo “marco conceptual”, y durante ese proceso se hicieron evidentes varios anacronismos en los discursos curatoriales.² De tal manera, a principios de 2011 se inició la reestructuración de las salas dedicadas a estas culturas del mundo antiguo.

En este artículo daré cuenta de algunos de los aspectos más relevantes del proceso de investigación y curaduría que

Sala de Egipto Faraónico del MNC, 2012 Fotografía © Gliserio Castañeda, CNME-INAH

dieron génesis a las nuevas salas dedicadas al Egipto faraónico y el Mediterráneo antiguo del MNC. Los objetivos son esclarecer, en la medida de lo posible, la historia de estas colecciones y exponer los conceptos que rigen al nuevo esquema expositivo de las mencionadas salas del recinto de la calle de Moneda 13.

SINOPSIS HISTÓRICA DE LAS COLECCIONES EGIPCIAS Y MEDITERRÁNEAS DEL MNC

En este escrito partiremos de la génesis del MNC. Al contrario de lo que popularmente se considera, el museo no contó con alguna sala dedicada a las antiguas culturas del Egipto faraónico ni del Mediterráneo antiguo desde su inauguración, el 4 de diciembre de 1965. A este respecto, Beatriz Barba de Piña Chan y Julio César Olivé Negrete mencionan en la primera publicación del MNC la importancia de contar con obras representativas de estas culturas:

El que la sección de etnografía se haya establecido primero, se debe a la disponibilidad de esa clase de materiales; en cambio, la sección de arqueología apenas se iniciará con la sala de Prehistoria General y por ello deberá ser la principal preocupación del museo en los programas de los próximos años. Existe el proyecto de montar, en lo futuro, las salas de: Primeras Altas Culturas, Arqueología Greco-Romana, Arqueología de América y Arqueología de Asia. La primera será la lógica continuación de la Prehistoria General, y presentará la etapa de la evolución de la cultura en la que se organizan los primeros Estados y surgen las bases de la civilización en Mesopotamia, Egipto, valle del Indo y China (Barba y Olivé, 1967: 249).

Los siguientes años fueron de suma importancia para que el museo subsanara esta situación, ya que los directivos e investigadores se abocaron a la difícil tarea de gestionar acuerdos para nutrir las colecciones. En el caso de los artefactos egipcios, en 1964 se adquirieron –incluso antes de que se fundara el MNC– piezas arqueológicas originales del Museum of Fine Arts de Boston, Massachusetts, y también del Metropolitan Museum of Art de Nueva York. Tiempo después, el 17 de abril de 1967, se recibieron, en estatus de comodato, 40 piezas egipcias propiedad de Jorge Castañeda.³ Por desgracia, esta colección tan sólo permaneció en el MNC por un periodo de escasos 17 meses.

Después, al inicio de la década de 1970, se firmó un contrato de comodato a largo plazo con el Metropolitan Museum of Art de Nueva York para facilitar de nueva cuenta obras del antiguo país del Nilo para México. En noviembre de 1972 se recibieron 54 piezas de ese museo neoyorquino en el MNC, y hasta la fecha constituyen una parte importante del *corpus* de la colección egipcia del mismo.⁴ En realidad, la colección egipcia que resguarda el INAH se dividió en tres: una parte se exhibió en la sala de Introducción a la Antropología

del Museo Nacional de Antropología (MNA),⁵ otra se expuso en el MNC y el resto se colocó en los almacenes del MNA, donde permanecieron hasta el 6 de mayo de 2011, cuando regresaron al museo de la calle de Moneda para reunirse con sus homólogas.

Por otra parte, las colecciones del Mediterráneo antiguo –que en su mayoría se constituyen por réplicas y reproducciones⁶ de obras griegas y romanas– provienen sobre todo de cuatro donaciones que se realizaron al museo: de la Academia de San Carlos –que incluye algunas de las obras que Manuel Tolsá y Sarrión trajo a Nueva España (Bargellini y Fuentes, 1989: 25-37)– a través del Instituto Nacional de Bellas Artes en 1967; del gobierno de la República Helénica (Grecia) en 1968 y también del gobierno de la República Italiana en ese mismo año. Por último, del gobierno del Reino de España en el año de 1992 (Cervera, 2014: 86).

CONSIDERACIONES PREVIAS

Como en todo trabajo de investigación curatorial, es necesario conocer y definir el “universo” con que se puede desarrollar un discurso museístico. Es decir, el curador debe saber exactamente con que obras dispone para desarrollar un esquema expositivo. De manera paralela, el curador también debe realizar una investigación a profundidad sobre cada una de las piezas que se pretenden incluir en la exposición, con base en las múltiples lecturas e interpretaciones que existen sobre y en torno a los objetos, los cuales son polisémicos por antonomasia. En el caso de las colecciones arqueológicas, es recomendable que se investiguen con un enfoque interdisciplinario, ya que la propia arqueología se puede auxiliar de otras especialidades de la antropología, como la lingüística y la antropología física. Del mismo modo, disciplinas como la historia y la historia del arte son esenciales para realizar una curaduría eficiente. En este sentido, el trabajo de investigación y reflexión intelectual son esenciales para la realización de los guiones académicos pertinentes, los cuales son el punto de partida para que los museólogos y museógrafos cuenten con los elementos necesarios para realizar sus propuestas conceptuales y producciones materiales.

Durante el proceso de investigación y curaduría para la reestructuración de las salas del Egipto Faraónico y el Mediterráneo Antiguo del MNC surgió una disyuntiva: ¿era conveniente continuar con el anterior discurso museístico y esquema expositivo, o se necesitaba realizar una propuesta diferente? Aunque no lo parezca, no era una cuestión menor. Las colecciones del MNC que pertenecen y hacen referencia a las culturas mencionadas se exhibían de manera cronológica, es decir, de lo más antiguo a lo más contemporáneo, y así presentar un panorama general de su devenir histórico. Este planteamiento es el más recurrente en el ámbito museístico, así como en la bibliografía general, y el MNC seguía



Sala de Egipto Faraónico del MNC, 2014 **Fotografía** © Joaquín Vega González, Fototeca del MNC

esta tradición. Sin embargo, dada la naturaleza heterogénea de las obras que se resguardan en el museo, surgieron más cuestionamientos: ¿ésta era la mejor manera de exhibir las colecciones? ¿Los contenidos académicos ayudan al público a apreciar, comprender y aprender sobre estas culturas del mundo antiguo?

Antes de continuar, es pertinente una aclaración. El esquema expositivo que elaboró Jorge Canseco Vincourt en la década de 1970 para las mencionadas salas fue, sin lugar a dudas, un trabajo ejemplar. Pero, como cualquier trabajo de investigación, debe revisarse y renovarse continuamente en aras de los nuevos datos e interpretaciones que la comunidad académica internacional descubre y valida. De hecho, el propio Canseco desarrolló varias propuestas que buscaban modificar parte del discurso museístico. Sin embargo, tras su deceso, lamentablemente no se le dio continuidad a estos proyectos.⁷

DESARROLLO DE LOS ESQUEMAS EXPOSITIVOS

A fin de crear nuevos discursos y esquemas expositivos para las salas del Egipto Faraónico y el Mediterráneo Antiguo del MNC, en primera instancia se definieron las siguientes directrices:

1. No sólo seguir un enfoque cronológico, ya que las colecciones del museo no representan todos los periodos históricos de las culturas del Egipto faraónico y el Mediterráneo antiguo. Esto no significa que se deje de lado la cronología: cada pieza debe ser documentada y analizada para conocer, en la medida de lo posible, su contexto temporal y espacial original.
2. Crear, de preferencia, un esquema expositivo que se desarrolle en núcleos temáticos, en los cuales se plasme información relevante sobre el contexto social y el devenir histórico de las mencionadas culturas.
3. Los cedularios de las salas que se elaboren a partir de los guiones académicos tendrán una relación concreta con la obra expuesta. Se redactarán en un lenguaje claro y comprensible dirigido al público no especializado en los estudios sobre las mencionadas culturas. Las cédulas temáticas y subtemáticas servirán como ejes conductores al exponer los aspectos señalados en la anterior directriz, mientras que en las cédulas de objeto se enfatizará la explicación de los rasgos formales, estilísticos e icónicos de las obras. Cuando el caso lo amerite, se harán traducciones de las inscripciones presentes en las piezas, utilizando las técnicas de la epigrafía.⁸

A lo largo del proceso de investigación y curaduría, estas directrices sirvieron como guía para documentar y conciliar las múltiples interpretaciones que existen sobre los *logos*, *pathos* y *ethos*⁹ de las obras que resguarda el MNC. Para comunicar al público estos conceptos, se cambiaron los nombres de las salas a Egipto Faraónico. La Vida en las Dos Tierras y Mediterráneo Antiguo. Un Mar de Culturas. Estas construcciones semánticas engloban varios aspectos que se desarrollan como se describe en el siguiente apartado.

EGIPTO FARAÓNICO. LA VIDA EN LAS DOS TIERRAS

La cultura del antiguo Egipto es una de las que despierta mayor interés en el público en general. Esta atracción, lejos de ser un fenómeno casual, se debe en parte al buen estado de conservación que presentan sus monumentos *in situ* y a las numerosas obras que se resguardan en varios museos alrededor del mundo, en las que se reconocen rasgos familiares pero a la vez ajenos a los valores estéticos occidentales. Sin embargo, por su antigüedad, lejanía y exotismo, el imaginario popular ha creado múltiples interpretaciones erróneas y prejuicios sobre los antiguos pobladores del país del Nilo que distan mucho de la realidad. Por lo general se les reduce a una cofradía de místicos poseedores de “conocimientos arcanos” y se dejan de lado los aspectos de la infraestructura, estructura y superestructu-

ra de la organización social de esta cultura. Con el objetivo de ahondar en estos puntos señalados, se creó un esquema expositivo basado en el subtítulo de la sala: La Vida en las Dos Tierras. Este enunciado es un juego de palabras¹⁰ que ayuda a presentar las dos realidades ineludibles de la existencia del ser humano: la vida y la muerte. El discurso curatorial y el esquema expositivo presentan las obras en torno a estos conceptos, para que el público asistente comprenda y aprenda cómo los antiguos egipcios interpretaban la transición e interacción entre estas “dos tierras”. La exposición se articula en tres núcleos temáticos que, en síntesis, se desarrollan de la siguiente manera:

Núcleo temático 1

“La vida en las dos tierras”: se trata de una introducción que presenta el contexto geográfico y una sinopsis del devenir histórico de la cultura del Egipto faraónico. Cuenta con el subtema 1.1. “El país del Nilo a través del tiempo”.

Núcleo temático 2

“El reino de Horus. La vida en el país del Nilo”: explica los rasgos esenciales del contexto sociocultural del antiguo Egipto y algunas de sus concepciones religiosas. Cuenta con los subtemas 2.1. “La sociedad: una estructu-



Arriba y página siguiente Sala de Egipto Faraónico del MNC, 2012 Fotografía © Gliserio Castañeda, CNME-INAH



Il faraone Amenhotep III
Statua in bronzo, Museo Egizio, Torino



Sala de Mediterráneo Antiguo del mnc, 2014 **Fotografía** © Joaquín Vega González, Fototeca del mnc

ra piramidal”, 2.2. “El faraón: el buen dios entre los hombres” y 2.3. “Los dioses. Creadores de vida”.

Núcleo temático 3

“El reino de Osiris. La vida en el más allá”: muestra los rasgos más importantes de las costumbres funerarias del antiguo Egipto. Cuenta con los subtemas 3.1. “La eternidad: más allá del sepulcro”, 3.2. “Hetep: ofrendas para la vida eterna” y 3.3. “Osiris: el señor del bello occidente”.

MEDITERRÁNEO. UN MAR DE CULTURAS

A diferencia del Egipto faraónico, las culturas de la Grecia y Roma antiguas se encuentran en un estado paradójico en el imaginario colectivo. Por un lado, interesan al público en general de manera moderada, ya que son consideradas como las antecesoras directas de la cultura occidental. Por otro, han dejado de ejercer la atracción que tuvieron durante los siglos XIX y XX debido, en parte, a la exposición en compendios de literatura e historia sobre estas culturas desde la educación básica,¹¹ lo que en algunas personas crea reticencia a conocer otros aspectos de la Antigüedad grecorromana.

Al mismo tiempo, varios monumentos griegos y romanos *in situ* y obras que se resguardan en los museos alrededor del

mundo se han convertido en verdaderos íconos que simbolizan parte del ideario contemporáneo como la democracia, la libertad y el uso de la razón. Basta mencionar el Partenón de Atenas o la *Niké de Samotracia*, en el Museo del Louvre, París, para evocar los mencionados valores de Occidente. Es común que se tienda a amalgamar e idealizar a las mencionadas culturas, lo cual conlleva a olvidar a los otros pueblos —como fenicios, etruscos, iberos y cartagineses, que se desarrollaron y convivieron con los griegos y romanos—. También se dejan de lado los aspectos de la infraestructura, estructura y superestructura de la organización social de las ciudades culturales.

Con el objetivo de ahondar en estos puntos, se creó un esquema expositivo basado, como en el caso de Egipto, en el subtítulo de la sala: “Un Mar de Culturas”. Este enunciado también es un juego de palabras que ayuda a presentar la diversidad de pueblos que se desarrollaron en las orillas del Mediterráneo. De este modo, el discurso curatorial y el esquema expositivo presentan las obras por medio de temas transversales para que el público asistente comprenda y aprenda los aspectos más representativos de las culturas mediterráneas representadas en las colecciones del mnc. La exposición se articula en cinco núcleos temáticos que, en síntesis, se desarrollan de la siguiente manera:



Arriba y página 43 Sala de Mediterráneo Antiguo del MNC, 2014 Fotografía © Joaquín Vega González, Fototeca del MNC

Núcleo temático 1

“Mediterráneo. Un mar de culturas”: presenta el contexto geográfico y una sinopsis del devenir histórico de las culturas más representativas que se desarrollaron en torno a este mar. Cuenta con los subtemas 1.1. “El Mediterráneo” y 1.2. “Las antiguas culturas mediterráneas”.

Núcleo temático 2

“Los gobiernos mediterráneos”: explica el surgimiento y desarrollo de las estructuras estatales de las culturas mediterráneas más importantes. Cuenta con los subtemas 2.1. “Diversidad de gobiernos” y 2.2. “Los gobernantes mediterráneos”.

Núcleo temático 3

“Las artes y religiones mediterráneas”: expone los rasgos más significativos de las expresiones artísticas de las culturas mencionadas. Por ejemplo, en el conjunto dedicado a la representación del cuerpo humano se exponen diferentes tratamientos plásticos: desde el faraónico, arcaico, severo, clásico y helenístico, hasta el romano, los cuales muestran los cambios estilísticos a lo largo del tiempo. En cuanto al apartado dedicado a las religiones, se ex-

plican la pluralidad, unidad, paralelismos y sincretismos entre las religiones mediterráneas. Cuenta con los subtemas 3.1. “Corporeidad mediterránea”, 3.2. “El cuerpo mediterráneo”, 3.3. “Los dioses mediterráneos” y 3.4. “La religiosidad mediterránea”.

Núcleo temático 4

“Comercio y contacto cultural”: presenta y explica las dinámicas que permitieron la importación y exportación de productos y la importancia del comercio para el desarrollo de las sociedades mediterráneas. Cuenta con los subtemas 4.1. “El comercio en el Mediterráneo oriental”, 4.2. “El comercio en el Mediterráneo occidental” y 4.3. “El ánfora: un recipiente multiusos”.

Núcleo temático 5

“Influencias del Oriente Medio”: explica el conflicto armado entre el imperio persa aqueménida y las *poleis* griegas, así como los aportes de las culturas orientales al bagaje de las culturas mediterráneas. Cuenta con los subtemas 5.1. “El imperio persa y los griegos”, 5.2. “Las guerras greco-persas” y 5.3 “Consecuencias del enfrentamiento: Grecia y la construcción de ‘Occidente”.

REFLEXIONES FINALES

La reestructuración de estas dos salas responde a la necesidad de brindar al público los elementos necesarios que le permitan llevar a cabo un recorrido didáctico. Sin embargo, el objetivo ulterior es que el visitante aprecie, analice y comprenda cómo el género humano ha resuelto, a lo largo del tiempo, sus necesidades materiales e ideológicas y cómo éstas han sido expresadas en sus obras. Se hace una reflexión antropológica que nos muestra que todos somos parte de la misma humanidad, cuándo es posible conocer las diferencias –pero a la vez las similitudes– entre las culturas y cómo pueblos en diferentes lugares y tiempos llegaron a soluciones conceptuales muy similares, en sus propios contextos. Creo con firmeza que el Museo Nacional de las Culturas es un espacio idóneo para que se fomenten este tipo de reflexiones, tan necesarias en el beligerante mundo actual. †

* Museo Nacional de las Culturas, INAH

Notas

¹ Sólo me referiré a las culturas de la Antigüedad utilizando los adjetivos “faraónico” y “antiguo”. Sin embargo, cabe señalar que el MNC también cuenta con colecciones etnográficas de las mencionadas áreas culturales.

² Al respecto, Leonel Durán Solís (2009: 46-51), quien fue director del MNC, señala: “Desde su fundación, el museo se ha visto guiado por la racionalización que exigía la pedagogía pragmática del Estado educador, en la que se identifican generalizaciones y aun errores, dado que no se basa en la racionalidad de un conjunto de propuestas de orden museológico que expliquen la unidad y la diversidad de la cultura en el mundo [...] El pensamiento antropológico, histórico y pedagógico ha evolucionado considerablemente desde la fundación del museo. Por ello, lo que se requiere es un nuevo cotejo de ideas pasadas y presentes”.

³ En el Archivo Histórico del MNC (AHMNC) se encuentran documentos que registran esta colección (véase AHMNC, vol. 27, Egipto), en los cuales sólo se menciona el primer apellido del comodante, lo que dificulta su identificación. Mi hipótesis es que se trata de Jorge Castañeda y Álvarez de la Rosa (1921-1997), embajador de México en Egipto de 1962 a 1965 (véase www.sre.gob.mx/acervo/imagenes/libros/can2_6.pdf, consultada el 12 de enero de 2015). El paradero de esta colección es desconocido; ningún objeto ha vuelto a salir a la luz pública. Una tarea pendiente es indagar más sobre su historia y destino. Sería de gran utilidad localizar y analizar estos objetos y, más aún, que pudieran ser facilitados de nueva cuenta a las renovadas salas del Egipto Faraónico del MNC.

⁴ El registro de la entrada de estas obras se encuentra atestiguado en el documento “Catálogo de 54 (cincuenta y cuatro) piezas arqueológicas originales de la cultura egipcia, prestadas por el Metropolitan Museum of Art al Museo de las Culturas en el mes de noviembre de 1972”, con fecha del 8 de noviembre de 1973, firmado por el director del museo, Julio César Olivé Negrete, el curador de la sección de arqueología, Jorge Canseco Vincourt y la jefa de la bodega de arqueología, Aldir González M. (AHMNC, vol. 27, Egipto). Sin embargo, no todas las piezas permanecieron en México, ya que un par de años después 12 regresaron al *Met* (Taber, 2015: 101-104).

⁵ Por desgracia, la sala de Introducción a la Antropología –y su sección egipcia– fue eliminada durante el proceso de reestructuración del MNA, entre los años 2001 y 2004.

⁶ Es importante aclarar los términos “réplica” y “reproducción”, ya que en muchas

ocasiones se utilizan indebidamente como sinónimos: el primero se refiere –en esta acepción– a una pieza que reproduce a una obra original con exactitud, elaborada con los mismos materiales o similares, que imiten el aspecto del original. Por lo general, una réplica es una copia que se produjo por medio de las técnicas de las artes plásticas. Por otra parte, una reproducción es una pieza que reproduce a una obra original sin ser una copia exacta; la diferencia de materiales y acabados es más acentuada que en la réplica y no necesariamente imita con fidelidad el aspecto del original. Por lo común, una reproducción es una copia que se produjo por medios mecánicos o electrónicos.

⁷ Valga mencionar que los planteamientos para la reestructuración de las salas del Egipto Faraónico y el Mediterráneo Antiguo del MNC parten del análisis y revaloración de algunas propuestas que el propio Canseco plasmó en los mencionados proyectos y que amablemente me comentó.

⁸ En el ámbito de la epigrafía, se buscará homogeneizar los criterios de transcripción y traducción al presentar los términos de la forma más apegada a la fuente primaria. Por ejemplo: el nombre del faraón de la dinastía XVIII que gobernó entre ca. 1390 y 1353 a.C.,  [en transliteración: *nsw bity (nb m3't r) s3 r' (imn htp)*], se presentará como Amenhotep III –forma estandarizada en castellano que probablemente se asemeje más a la vocalización original del Egipto antiguo–, en vez de Amenofis III o Amenophis III, versiones helenizadas del nombre. Este criterio se seguirá también con los otros sistemas de escritura del Mediterráneo antiguo.

⁹ Se pueden consultar los significados de estos términos en las siguientes diccionarios en línea: <http://lema.rae.es/drae/?val=logos>, <http://www.merriam-webster.com/dictionary/pathos> y <http://lema.rae.es/drae/?val=etos>.

¹⁰ A los versados en egiptología esta construcción semántica les parecerá una suerte de difrasismo, pues el apelativo *t3wi*, “las dos tierras”, es de los nombres que recibía el antiguo país del Nilo, constituido por las regiones del Alto y el Bajo Egipto.

¹¹ Por desgracia, en los actuales planes de estudio de México la enseñanza sobre temas de la Antigüedad grecorromana y de Oriente Medio es casi nula (véase [<http://www.curriculobasica.sep.gob.mx/index.php/plan-estudios/plan-estudios/mapa-curricular-info>], consultado el 12 de enero de 2015).

Bibliografía

- Barba de Piña Chan, Beatriz y Julio César Olivé Negrete, “Organización, funcionamiento y proyectos para el futuro”, en *El Museo de las Culturas, 1865-1866, 1965-1966*, México, INAH-SEP, 1967.
- Bargellini, Clara y Elizabeth Fuentes, *Guía que permite captar lo bello, yesos y dibujos de la Academia de San Carlos, 1778-1916*, México, ENAP-IE-UNAM, 1989.
- Cervera Obregón, Marco Antonio, “La colección de vaciados griegos y romanos del Museo Nacional de las Culturas/INAH, México”, tesis de doctorado en historia del arte, Tarragona, Departament D'història I Història De L'art, Universitat Rovira I Virgili, 2014.
- Durán Solís, Leonel, “Museo Nacional de las Culturas. Propuesta para un nuevo marco conceptual”, *Diario de Campo*, núm. 102, enero-febrero de 2009.
- Martínez Ortigoza, Carlos, “El plan maestro: la restauración y adecuación del Museo Nacional de las Culturas”, *GACETA DE MUSEOS*, núm. 49, marzo-agosto de 2011.
- Moreno Guzmán, María Olvido, *Encanto y desencanto. El público ante las reproducciones en los museos. Tres casos del Museo Nacional de Antropología de la ciudad de México*, México, INAH (Obra diversa), 2001.
- Taber, Gerardo P., “Kemet en Anáhuac. Registro y catalogación de la colección egipcia bajo resguardo del INAH”, tesis de licenciatura en arqueología, México, ENAH, 2015.



EUROPA

ISLAS BRITÁNICAS

Océano Atlántico

PENÍNSULA IBÉRICA

CÓRCEGA

CERDEÑA

SICILIA

PENÍNSULA ITALICA

PENÍNSULA BALSÁNICA

GRECIA

PENÍNSULA DE ANATOLIA

CHIPRE

CRETA

MESOPOTAMIA

PENÍNSULA ARÁBIGA

EGIPTO

Desierto de Sahara

Mar Caspio

Mar Negro

Mar Adriático

Mar Egeo

Mar Rojo

ASIA